



REVISTA
aleph
12
TRIM. III-1975 N°

1- Evolución Filológica, Construcción
Cronológica y Crisis Epistemológica

• Inés María O.

17- En el mundo que yo vivo
Relatos del maestro Guillermo Botero

21- La Poesía de María Ana.

29- Origen de la Comunidad Dorcas
y motivos por el cual la
exterminaron

• De los Indígenas Yaguana

REVISTA **aleph**

DIRECTOR:
CARLOS ENRIQUE RUIZ
SUB-DIRECTOR:
ANGELA MARIA BOTERO

RESOLUCION N° 000781 - MINGOBIERNO, JUNIO 12/72

\$ 10.00

APARTADO AEREO 1080, MANIZALES, COLOMBIA

Evolución filosófica, construcción científica y crisis epistemológica *

LUCIANO MORA OSEJO

INTRODUCCION

El surgimiento de toda una gama de organizaciones de la izquierda juvenil, duraderas o efímeras, bien puede sugerir "un jardín florecido por mil flores" como señaló el Presidente Mac en cierto momento de la Revolución China, o también una expresión del escepticismo ideológico latente, en una época caracterizada por la frustración de los principales augurios de transformación social, por gracia y virtud de la amenaza, también latente, de la guerra atómica, bajo cuya sombra siniestra ha medrado el neo-colonialismo creando una apariencia de solidez interna en el sistema mundial del capitalismo contemporáneo. Desde el punto de vista filosófico, la revolución técnica, concomitante y cómplice, no ha inducido en el marxismo afinamientos teóricos como vaticinó Lenin, sino que, de hecho, le ha bastado la base neo-positivista, sobre la cual se construyó y aún se desarrolla la física moderna y en cuyo pragmatismo se asienta toda la tecnología de nuestro tiempo.

Como resultado de esta coyuntura: estatismo del marxismo y enriquecimiento aparente del positivismo, las discusiones sobre cuestiones concretas de la práctica política, no se resuelven en "tesis" sino en "opiniones", dando la impresión de que todo es cuasi-verdadero y, como se sabe, del eclecticismo al escepticismo sólo hay un paso.

En vano, por ejemplo, se buscará el consenso de los distintos grupos sobre problemas elementales de la vida universitaria, tales como:

1.—Las elaboraciones culturales de una formación social, en tanto que pertenecen a su superestructura, existen objetivamente; pueden rebasarse únicamente en el marco de la lucha ideológica en dos momentos complementarios: la controversia filosófica y la contienda política.

* Ponencia presentada al Congreso Nacional de Filosofía celebrado en Pasto, Junio 26/28 de 1975.

2.—La Universidad es una institución social anclada, por arriba, en la superestructura ideológica del Estado y, por abajo, en las fuerzas productivas de sectores juveniles populares, de la ciencia y de la cultura. Por lo tanto se debe averiguar si, en el remolino de sus contradicciones, eventualmente, puede ser un instrumento para aclarar el camino de la liberación política.

3.—La investigación, en nuestra época, debe ser el eje de la actividad universitaria. Pero una Universidad manipulada por largo tiempo debe empezar por reconstruir su vocación y su potencial investigativo, mediatizados y menoscabados. Puesto que el neo-positivismo, envalentonado con los éxitos tecnológico-científicos, ha sido el sostén filosófico de la intervención, es esencial desentronizarlo con los instrumentos del materialismo dialéctico, enriquecido con los resultados de la investigación científico-epistemológica.

En las líneas que siguen, nos proponemos mostrar que es posible superar la ola de escepticismo, sub-producto de la crisis filosófica originada por la virtual parálisis del materialismo dialéctico ante la ofensiva del neo-positivismo atado al carro de batalla del neo-colonialismo y de la revolución científico-técnica, de una sola manera: embarcando al materialismo dialéctico por el camino de la investigación de sus propias posibilidades teóricas, tal como lo señaló Lenin hace 70 años.

El aporte de la epistemología a las ciencias

Cuándo toma el hombre conciencia de la paradoja del conocimiento? La Escuela Jónica de los filósofos presocráticos se planteó ya, con toda claridad, el dramático divorcio entre el sujeto del conocimiento; el hombre y el objeto del conocimiento: el mundo exterior. Como se sabe, a Demócrito, Leucipo y Anaxágoras se debe la primera posición realista-materialista sobre el problema: era posible razonar sobre el mundo exterior; en efecto, Anaxágoras podía predecir los eclipses proyectando la sombra cónica de la tierra en el espacio vacío, Arquímedes había logrado establecer las leyes de las palancas y de la flotación de los cuerpos, Pitágoras demostró el movimiento de la tierra y las reglas para los distintos sonidos producidos por el monocordio en distintas circunstancias. Por lo tanto se podía concluir que el mundo exterior mostraba comportamientos independientes de lo que percibamos o pensemos de él. Pero, por otro lado, estaban las cualidades de los objetos, como el color, el sonido, la dureza, etc., o sea las sensaciones percibidas por medio de los sentidos que eran, por lo mismo, únicamente nombres para ciertos efectos sobre los sentidos. Si se despojara a los objetos de estos "accidentes", detrás de ellos, era natural postular la existencia de partículas invariables, en constante movimiento en el espacio vacío: los átomos.

Sócrates, evidentemente, no estaba satisfecho del todo con este planteamiento. Propuso emprender, de antemano, un análisis de la mente humana. Si la naturaleza era homogénea y unitaria, en correspondencia con los aspectos de accidente y sustancia del mundo exterior, debía existir lo corpóreo y lo espiritual en el hombre mismo, de modo que, entre la sustancia material y el espíritu humano, pudiera entablarse el "diálogo del conocimiento". Este es, por un lado, el origen de la idea de que el mundo, el macrocosmos, es un despliegue en grande del microcosmos: el hombre es la medida de todas las cosas, y, por otro, es la

fuerza del dualismo inherente a este tema: materia; sustancia y accidente; alma, cuerpo que adquiere desarrollo sistemático en Platón y en Aristóteles y que, en la Edad Media se transforma en una construcción mística y metafísica unitaria, tal como aparece, por ejemplo, en la "Summa Theologica" de Tomás de Aquino, publicada alrededor de 1250 y considerada como el gran monumento de la "Escolástica".

Solamente en 1605 Francisco Bacon se atreve a llamar la atención sobre la flagrante ignorancia del mundo natural a que había conducido el dogmatismo escolástico y señala a la observación directa y a la experimentación como el único camino para obtener conocimiento científico, eventualmente, con la ayuda de "hipótesis tentativas" cuyas consecuencias era indispensable verificar.

Sin embargo, el rescate sistemático de lo real y lo racional corresponde a Descartes con sus "Meditaciones de prima Philosophia" publicado en 1640. Entre un hecho y su percepción, entre la onda sonora y el sonido, entre lo real y la idea, existe la relación de la cosa y su nombre, su imagen. El criterio de la existencia real es la percepción clara y bien diferenciada de la idea, simplemente, porque Dios no puede engañar al hombre que piensa en la soledad de su conciencia. En primer lugar "cogito, ergo sum" asegura la existencia real del sujeto más allá de toda duda; en segundo lugar, si la materia fuera despojada de todas sus propiedades sensibles, a lo que queda podríamos atribuir, únicamente, propiedades geométricas, por lo tanto la extensión es la verdadera sustancia de los cuerpos. Las percepciones de extensión y movimiento, de espacio y de tiempo son nítidas, por consiguiente corresponden a realidades objetivas.

Es conocida la polémica que Leibniz desata contra Descartes en sus "Escritos Filosóficos" de 1675. "No sólo la luz, el color, el calor, etc. son cualidades aparentes; lo son también el movimiento, la forma y la extensión. El espacio abstracto es el orden y la relación de todas las posiciones posibles, por lo tanto ideal. El movimiento existe donde existe cambio accesible a la observación. Si este cambio no es discernible por alguna observación, entonces no existe". Se infiere de esto que el movimiento absoluto es también aparente. Leibniz ha sido el primero en dar una base epistemológica al problema de la predicción científica: No podemos pedir a los datos de los sentidos más de lo que pueden dar. Puesto que son coherentes entre sí, están de acuerdo con las reglas evidentes de la lógica, por lo tanto, hasta cierto punto del futuro puede predecirse del pasado. Leibniz deriva la realidad de la sustancia de la posibilidad de eliminar lo subjetivo, por medio de la "intersección de las percepciones" de muchos "yo" pensantes.

La línea de pensamiento empirista de Bacon es continuada por Locke en su "Ensayo sobre el entendimiento humano" de 1690. Sienta aquí como criterio de realidad objetiva lo que resulte verdadero en el curso de una experiencia directa con los datos sensoriales, o lo que indirectamente resulte serlo como consecuencia del razonamiento sobre esas sensaciones. En consecuencia la solidez es la característica básica de la materia y se debe tomar nota de que un cuerpo continuo se mantiene idéntico a sí mismo en cualquier instante de su existencia. Se colige también que no es posible el "pensamiento puro" puesto que lo perceptual precede siempre a lo conceptual. Locke es el primero en emprender un análisis estructural del mundo de las ideas: distingue las "cualidades primarias": espacio, tiempo y extensión que para Locke tiene existencia objetiva,

de las "cualidades secundarias" que no la tienen y se plantea el problema del mecanismo de formación de las ideas: si se intuyen directamente, si son copias de la realidad o si, mas bien, son productos finales de proceso en que intervienen elementos totalmente diferentes.

Ya entrado el siglo XVIII, en 1710, aparece el libro "Tratado sobre el entendimiento humano" de George Berkeley, donde se encuentran proposiciones como las siguientes: "Cuando afirmo que la mesa en que escribo existe, quiero decir que la veo y la siento; y si salgo de mi habitación seguiría diciendo que la mesa existe, comprendiendo por esto qué podría percibirla si estuviera en mi habitación". Es el origen del principio: "Esse este percipi".

"Existe la extraña opinión de que los objetos sensibles tienen una existencia natural o real distinta de la que tienen en la mente que los percibe"

"Nuestro conocimiento de las ideas y de las cosas ha sido embrollado por la hipótesis de la doble existencia de los objetos sensibles: la existencia inteligible (en la mente) y la existencia real (fuera de la conciencia)."

"La existencia de la materia, o sea la existencia de los cuerpos no perceptibles es un absurdo".

En esta dirección del pensamiento se puede citar también a Hume con su libro de 1748 "Investigaciones sobre el entendimiento humano" donde desecha el criterio de Descartes, de la existencia de ideas claras y nítidas, excepto, quizás, en la aritmética donde ocurren, mas bien, por fuerza de la costumbre y la creencia. Pero las creencias proceden mas de nuestra naturaleza sensible que de nuestra naturaleza cognoscitiva. Hume creyó posible emprender un estudio empírico de la mente humana, empezando por un inventario completo de los diferentes estadios del "acto experimental": es necesario distinguir estrictamente entre las "impresiones" de los sentidos y las "ideas" de la memoria y de la imaginación. Las primeras son mucho más nítidas y vivas que las segundas. Las ideas simples son copias de las impresiones y el papel de la imaginación consiste en organizar estas copias. La sustancia material no existe porque no existe relación directa entre la mente y el objeto. El concepto de causa es ilusorio: por ejemplo, al restregar un fósforo, constantemente veo aparecer una llama en el lugar de contacto y en un instante posterior; pero mi "idea" de que el restregado causa la llama, no es "copia válida de ninguna impresión", es únicamente un hábito mental originado porque dos hechos ocurren repetidamente en el mismo lugar y en instantes sucesivos. Por consiguiente la relación causal no puede reducirse a la inferencia lógica; el entendimiento es incompetente para conocer la naturaleza de las cosas como son realmente.

Estos asertos, de agudo pesimismo, despertaron la atención sobre el problema de Emmanuel Kant. En la "Crítica de la razón pura" aparecido en 1781, se propuso poner las cosas en su punto: era necesario abandonar la Filosofía dogmática y emprender la construcción de la Filosofía crítica empezando por reconocer que el hombre además de sensibilidad está dotado también de entendimiento, y su capacidad para comprender la verdadera naturaleza de las cosas se debe estudiar metódicamente, tal como lo aconsejaba Sócrates. Las cosas se manifiestan al hombre, por lo tanto existen realmente; sus mensajes son los "fenómenos" que percibimos. El hombre razona sobre los fenómenos en busca

de leyes o sea, de conexiones lógicas entre la percepción y la realidad. Pero el entendimiento, por su propia actividad, es capaz de producir conocimiento válido. En efecto: las proposiciones de la geometría y de la aritmética poseen la fuerza de la certeza, para todos los hombres, en todas las circunstancias, lo que sería imposible si procedieran de la experiencia sensible. Del contar, resulta la idea del tiempo, en tanto podemos percibir lo anterior, lo simultáneo y lo posterior. Todas las cosas que percibimos están en el espacio, todos los sucesos, incluido el acto de conocer, están en el tiempo. Por lo tanto en todo conocimiento existe un elemento a-priori.

Otra forma de intuición del entendimiento es la "causalidad", sin la cual no podemos comprender lo que percibimos. En contraste con Berkeley, quien asignaba realidad objetiva únicamente a la mente que percibe, para Kant tanto la mente como las cosas percibidas son reales, pero lo que realmente son en sí mismas, no podemos saberlo. El mundo exterior es empíricamente real pero "Trascendentalmente" ideal.

Esta corriente de la filosofía alemana culmina, en cierto modo con "el idealista absoluto". Hegel, quien en la *Lógica*, 1812, construye el sistema filosófico más ambicioso de todos los tiempos: una estructura metafísica unificada para el Hombre, el Mundo, Dios, el Pensamiento y el continuo movimiento. En el sistema juega un papel trascendental la teoría de la "dialéctica":

Lo que no es completo, es fragmentario y no puede existir sin su complemento. Cada fragmento de la realidad está anclado en el todo y, de hecho nos suministra información de la totalidad. De esta manera, paso a paso, podemos reconstruir el todo. La fragmentariedad es común al mundo de la realidad y al mundo del pensamiento. En este último, una idea abstracta, por tanto incompleta, haciendo caso omiso de su fragmentariedad, conduce a contradicciones, que acaban por transformarla en su opuesta (antítesis); para escapar de esta situación tenemos que buscar una idea menos incompleta: síntesis de la tesis y la antítesis. Esta espiral ascendente conduce a la "Idea Absoluta", no-fragmentaria, no-contradictoria y, por tanto, la única adecuada para describir la "realidad absoluta". El binomio Idea Absoluta-Realidad Absoluta es el ser armonioso, fuera del espacio, del tiempo y de la causalidad: es completamente espiritual. El "mundo real es la realización de la "idea absoluta". El espíritu humano al conocer exactamente el mundo real, concibe, a través de él, la Idea Absoluta. Todo lo real es racional, todo lo racional es real.

En el marco de la dialéctica general, se inscribe la teoría hegeliana de la Historia: es el despliegue efectivo de la naturaleza del espíritu; en él se generan las ideas particulares, fragmentarias, unilaterales que inducen las opuestas, con las cuales se reconcilian únicamente en el plano superior de la síntesis dialéctica. La mente de un individuo, parte de una sociedad, se encuentra inmersa en la tradición de la superestructura social, a la cual, debe, efectivamente, toda su motivación intelectual. Por lo tanto ninguna crítica de esta tradición puede ser válida, a menos de haberse apropiado, de antemano, de lo positivo que ella contiene.

Como se sabe, el imponente edificio de la metafísica de Hegel, tuvo influencia decisiva en las construcciones teóricas del siglo XIX. En particular, los grandes creadores del materialismo dialéctico, Marx y Engels, logran sintetizar "la filosofía clásica alemana, la economía política de los clásicos ingleses y el socialis-

mo francés revolucionario" en un sistema teórico coherente, reinterpretando y desarrollando los planteamientos hegelianos. Marx, en el prólogo de "El Capital" de 1867, escribió: "Para Hegel el proceso vital del cerebro humano, el pensar, que bajo el nombre de "la idea", él transforma en un sujeto independiente, es el demiurgo del mundo real, que es sólo la forma externa, el fenómeno de la idea. Para mí, la idea no es otra cosa que el mundo material reflejado en la mente humana y traducido en forma de pensamiento. En Hegel la dialéctica aparece invertida, puesta de cabeza. Hay que voltearla si queremos descubrir la médula racional que se esconde dentro de su caparazón místico.

A este respecto, es conocida la declaración de F. Engels: "Marx y yo, probablemente, fuimos casi los únicos que tratamos de salvar la dialéctica conciente para traerla a la concepción materialista de la Naturaleza". "La unidad del mundo no consiste en su ser, sino en su materialidad, que tiene su prueba en el largo y penoso desarrollo de la filosofía y de las ciencias naturales. El movimiento es la forma de existencia de la materia. Jamás ni en parte alguna ha existido, ni puede existir materia sin movimiento, ni movimiento sin materia". De esta forma se rescata la dialéctica como la "ciencia de las leyes generales del movimiento, tanto el del mundo exterior como el del pensamiento humano; incluye así la lógica formal y la lógica dialéctica y también la Teoría del Conocimiento o gnoseología, ciencia que debe también enfocar su objeto históricamente, investigando y sintetizando los orígenes y el desarrollo del conocimiento, en particular el paso del no-conocimiento al conocimiento" (Lenin).

Resulta de esto el criterio de la validez objetiva del conocimiento humano, expresado con diferencia de matiz por los fundadores del materialismo dialéctico. En efecto: para Dühring "la naturaleza trabaja en el interior del ser provisto de representaciones mentales y también desde fuera de él, para producir, según leyes, concepciones coherentes y suministrar el conocimiento necesario para la marcha de la cosas"; para Engels, "la refutación más contundente de que la cosa en sí es incognoscible, es la práctica, el experimento. Las sustancias químicas producidas en el mundo animal y vegetal siguieron siendo "cosas en sí" inasequibles hasta que la química orgánica comenzó a producirlas una tras otra". Para Marx este es sólo un aspecto del principio general de las praxis. "La cuestión de si puede llegarle verdad real al pensamiento humano, no es una cuestión teórica, sino una cuestión práctica. En la práctica es donde el hombre debe probar la realidad, la fuerza de su pensamiento".

A simple vista, podría parecer inútil la elipse milenaria que va desde Demócrito hasta Marx y Engels. Sin embargo, se debe a ese despliegue del pensamiento filosófico, la construcción del método científico y la erección de la epistemología como una ciencia autónoma.

La construcción científica

Paralelamente a la epistemología, la metodología de la Ciencia se fue decantando en un proceso lento y acumulativo, no es por pura casualidad, por lo tanto, que ella sea también dialéctica. En efecto, por un lado contempla la experimentación detallada y cuidadosa de cada fenómeno y, por otro, la formulación de conceptos, definiciones y principios que sintetizan esa experiencia, normalmente en forma de teorías deductivas, cuyas predicciones deben someterse a la inexorable verificación de la experiencia, cuyo veredicto está más allá de la elegancia

o de la coherencia lógica de la teoría. En este caso de no-verificación, normalmente se supone, que es posible construir una teoría más fina con un campo de aplicación más amplio.

Esta espiral indefinida de experimentación, teoría, predicción, verificación, nueva teoría, acopladas en ciclo inductivo-deductivo, se constituye en la metodología del conocimiento científico, capaz de captar la verdad objetiva por aproximaciones sucesivas. La verdad es un "límite", se ha dicho figurativamente, o en el aforismo de Lessing: "Lo importante no es el descubrimiento, sino la búsqueda".

El método de la ciencia nace, pues, en el momento en que se consolida el principio de la existencia objetiva de la materia y cuando se establece el proceso inductivo-deductivo de la teoría y la práctica científicas.

El inusitado desarrollo que adquieren la Mecánica, la Física, con la clarificación de este instrumento, en manos de Newton, Lagrange, Laplace, von Heelmholtz, etc., culmina con la concepción mecanicista del universo, formulada precisamente por el mismo von Heelmholtz: "Todas las fuerzas de la naturaleza, se pueden resolver en fuerzas centrales que actúan entre todas las parejas de masas puntuales" (1870).

La influencia filosófica de los poderosos métodos físicos de Galileo y Newton, sugieren a Montesquieu, en su "Espíritu de las Leyes" de 1748, fundar a la Sociología como Ciencia gemela de la Física. En sus propias palabras:

"He planteado los principios y he visto los casos particulares plegarse a ellos por sí mismos. Las historias de todas las naciones se desprenden de ellos. De ninguna manera he sacado esos principios de mis prejuicios, sino de la Naturaleza de las cosas."

"Las leyes en su significación más amplia, son las relaciones necesarias que derivan de la naturaleza de las cosas y, en este sentido, todos los seres tienen sus leyes. Es necesario que el mundo inteligente también esté gobernado como el mundo físico. El mundo social también tiene leyes invariables; pero él no las sigue constantemente como el mundo físico sigue las suyas. La razón es que los seres particulares, inteligentes, son limitados y por lo tanto sujetos a error y, por otro lado, es de su naturaleza actuar por sí mismos".

Con inspiración, mas bien, hegeliana, Comte, un siglo más tarde, en 1839, en el "Curso de Filosofía Positiva", hace notar que todo el desarrollo intelectual de la humanidad se reduce a opiniones, en tres estadios: el teológico, el metafísico y el positivo que él se propone desarrollar; también el mecanismo social puede reducirse a opiniones. Por lo tanto el núcleo de la filosofía positiva debe ser la Sociología, concebida como "el estudio positivo de las leyes fundamentales de los fenómenos sociales, cuya profunda conexión interna es la base del consenso social".

En esta atmósfera de innovación científica sobreviene la Revolución Industrial, caracterizada por la incorporación a los procesos productivos de grandes máquinas, de alto rendimiento energético, logradas por la conjunción de la técnica y la ciencia.

Las profundas modificaciones que inducen estos artefactos en el trabajo del hombre, confieren renovada importancia al problema de la Historia; por este

motivo, no es casual que Darwin formulara en 1859, las bases experimentales y teóricas de la evolución de las especies biológicas y menos aún que Marx lograra, en 1867, en magnífico esfuerzo de superación y de síntesis de los aportes de Montesquieu, Hegel y Comte, establecer el método de las Ciencias Sociales: el Materialismo Histórico. Quizás no esté por demás consignar aquí sus famosos asertos:

"El hombre se diferencia de los animales en el momento en que empieza a producir sus medios de vida, que le permiten, indirectamente, producir su propia vida material". "Por lo tanto, el trabajo es la condición fundamental de la vida humana, puesto que el hombre mismo ha sido creado por el trabajo".

"En el trabajo, los hombres se aplican a las máquinas, en una relación no entre personas y cosas, sino en una relación entre personas y personas; pues ellas son relaciones de propiedad y de no-propiedad, y estas son tan importantes en la producción como las fuerzas productivas".

"El modo de producción de la sociedad: qué produce, con qué lo produce; y las relaciones que existen entre los hombres en el proceso de producción, condicionan toda la vida material e intelectual del individuo". "No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser; sino, por el contrario, su ser social lo que determina su conciencia".

"La base de la estructura material de la sociedad, se asienta, pues, en el modo de producción, el cual comprende dos componentes inter-relacionadas: las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Los cambios de las fuerzas productivas determinan el carácter de las relaciones de producción y las relaciones de producción, constituyen el fundamento sobre el cual descansan toda la superestructura institucional e ideológica".

"La ley del movimiento de la sociedad capitalista se dá en la coexistencia de dos opuestos: la naturaleza social del proceso productivo y la naturaleza individual de la apropiación de los medios de producción y del producto mismo".

Los éxitos rotundos del punto de vista materialista y dialéctico en los desarrollos de la Física y la Biología y la nueva victoria que se anotaba Marx al dar el marco teórico de la Sociología utilizando el mismo método, alimentaron el entusiasmo de Engels, quien, alrededor de 1875, se propuso erigir al Materialismo Dialéctico en un sistema unitario y coherente de los mundos físico, biológico, social y espiritual, sólo comparable en grandiosidad con el sistema hegeliano. A él se deben los tres principios, bien conocidos: la ley de la conversión de la cantidad en calidad; la ley de la acción recíproca de los contrarios y la ley de la negación de la negación.

Sin embargo, casi al mismo tiempo, hace crisis la impotencia del punto de vista mecanicista, latentes en la Mecánica de Newton, ante el torrente de nuevos hechos experimentales en el mundo de los electrones, de la luz y de las radiaciones electromagnéticas. Todo el edificio de la Física se tambaleaba. Ernst Mach, propuso en su *Mechanik* de 1883, abandonar completamente el método materialista-racionalista de la Mecánica de Newton y emprender una reconstrucción total de la Física sobre bases neo-positivistas. Y para esa época ya había muerto Marx.

Mach dirigió su ataque contra las definiciones y principios de la Mecánica de Newton. Era común, entonces, definir "masa" como "la cantidad de materia en un cuerpo"; no se definía "fuerza", pues se suponía que todo el mundo conocía su significación intuitiva a partir de la experiencia subjetiva del esfuerzo muscular. Sin embargo la Ley Fundamental de Newton estipulaba, que la "fuerza" era igual a la "masa" por "aceleración". Para Mach esto era pura palabrería, pues "masa" descansaba sobre el concepto de "materia" cuyas propiedades se conocían progresivamente y su realidad objetiva era elusiva y "fuerza" aparecía como un concepto subjetivo a-priori. Se propuso entonces dar una construcción axiomática de la Mecánica y logró, hay que decirlo, una presentación elegante y coherente de los conceptos de masa, fuerza, aceleración: la misma que enseñamos actualmente. Pero Mach fue más lejos: buscando un punto intermedio entre el materialismo y el subjetivismo, intentó crear una nueva epistemología: el empirio-criticismo, el cual, de hecho, retomaba planteamientos de Hume, Berkeley y Leibniz. Por ejemplo:

"En la naturaleza no hay ni causa ni efecto. Ya he expuesto muchas veces que todas las formas de la ley de la causalidad proceden de tendencias subjetivas; ninguna necesidad obliga a la naturaleza a corresponder a esas tendencias".

"Las sensaciones no son símbolos de las cosas. Sino, mas bien, la cosa es un símbolo mental para un complejo de sensaciones relativamente estable. No las cosas (los cuerpos), sino los colores, los sonidos, los espacios, los tiempos (lo que ordinariamente llamamos sensaciones) son los verdaderos "elementos del mundo" (de la física).

"El espacio y el tiempo son sistemas bien ordenados de sensaciones".

En este período crítico, corresponde a Lenin el inmenso mérito de haber logrado sustraer tiempo a sus tareas de combatiente revolucionario, para adentrarse a fondo en esta controversia con los especialistas de la Física. En su libro "Materialismo y Empiriocriticismo" publicado en 1909, polemiza contra Mach, Ostwald, Avenarius, Duhem y Poincaré y puntualiza el sentido y el alcance de las tesis gnoseológicas del materialismo dialéctico, llamando la atención sobre lo inadecuado de todo dogmatismo filosófico en la interpretación del devenir científico. Con sus propias palabras:

"En la teoría del conocimiento, como en todos los otros dominios de la Ciencia, hay que razonar dialécticamente, o sea, no suponer jamás a nuestro conocimiento acabado e invariable; sino analizar el proceso gracias al cual el "conocimiento" nace de la "ignorancia o gracias al cual el conocimiento incompleto e inexacto llega a ser más completo y más exacto".

"La única e inevitable conclusión de la práctica de la vida humana y que el materialismo coloca conscientemente como base de su gnoseología, consiste en que, fuera de nosotros e independientemente de nosotros existen objetos, cosas, cuerpos y que nuestras sensaciones son imágenes del mundo exterior".

En esta obra, densa y heroica, se formula con gran exactitud la tesis de que, en el futuro, será vana toda construcción filosófica al margen de la ciencia y de que, recíprocamente, ninguna ciencia podrá asegurar su progreso sin el análisis crítico-dialéctico de sus fundamentos.

Pero la salida efectiva del atolladero mecanicista estaba reservada, como se podía esperar, a un Físico: Einstein, quien, como es bien sabido, entre 1905 y 1911 creó la Teoría de la Relatividad. Es interesante constatar que en la construcción de esta teoría jugó también un papel no despreciable la *Mechanik* de Mach.

La revolución científica

La intuición directa, macroscópica, muestra que los cuerpos reales existen en el espacio y en el tiempo; es más, aparentemente, si se eliminan los cuerpos, existe la opinión de que el espacio y el tiempo no desaparecen.

Estas suposiciones llevaron a Galileo y a Newton a pensar en el espacio y en el tiempo como receptáculos de la materia, en cierta forma anteriores a ella, en otras palabras que tenían existencia absoluta. Para Leibniz, lo hemos visto, el espacio era el orden de coexistencia de los objetos y el tiempo el orden de alternación de los estados, por lo tanto, uno y otro, no podían concebirse independientemente de los fenómenos: son relativos.

En la obra póstuma de Engels "Dialéctica de la naturaleza" (Mosú-1925) aparece la tesis de que "el espacio y el tiempo son formas de existencia de la materia en movimiento". En esta obra figuran también en forma reiterada las afirmaciones sobre la multiplicidad de las formas de existencia de la materia y sobre la unidad e infinidad material del universo. Como se sabe, los materiales de esta obra existían ya en 1880 y sólo por negligencia apareció 40 años más tarde.

En el artículo de Einstein "sobre la electrodinámica de los cuerpos en movimiento" (1905), figuran los siguientes principios:

"1.— Las Leyes según las cuales cambian los estados de un sistema físico, no dependen de cuál, entre dos sistemas de coordenada en movimiento uniforme relativo, considere estas leyes".

"2.— Cada rayo luminoso se mueve, en sus sistema de coordenadas en reposo, a una velocidad definida c , ya sea que lo emita una fuente fija o en movimiento".

A la luz de los conocimientos de la época estos dos principios eran contradictorios, porque se exceptuaba a velocidad c de la ley de composición de las velocidades, que era la base del primer principio. Sin embargo, Einstein, superó dialécticamente la contradicción mostrando que el movimiento establecía una conexión esencial entre el espacio y el tiempo, en la cual este último se desempeñaba en el mismo pie de igualdad que el espacio; en pocas palabras: el espacio físico era una variedad con simetría de cuatro dimensiones. Sus leyes deben revelar esta simetría. En otras palabras, deben ser invariantes a la transformación de Lorentz.

En un nuevo esfuerzo, Einstein logró incorporar los movimientos acelerados en la "Teoría General de la Relatividad" (1909). Aquí el espacio físico era una variedad de 4 dimensiones pero curvada (var. Riemann).

Einstein, en su libro "La esencia de la Teoría de la Relatividad", ha dicho: "Antes se creía que si del universo se eliminara toda la materia, aún quedarían el es-

pacio y el tiempo. Si nos imaginamos que también se suprime el campo, tampoco quedaría espacio, pues el espacio no tiene existencia independiente."

El segundo pilar de la revolución científica se refiere a acontecimientos que ocurren en recintos del orden de 10 a la menos 10 cm.: la mecánica cuántica.

El primer antecedente en esta dirección fue el descubrimiento de Planck, alrededor de 1900, de que la energía de las ondas electromagnéticas aparece únicamente en múltiplos de una unidad (que depende de la frecuencia de la radiación): $U = \nu h$; $E = nU$. El siguiente impulso fue la explicación, formulada por Einstein en 1905, del efecto fotoeléctrico. Este consiste en que al iluminar un metal electrificado, éste se descarga; pero, la velocidad de los electrones que perdía, no depende, como era de esperarse, de la intensidad de la luz sino de su color. Einstein pensó que la luz que caía sobre el conductor cargado era absorbida por los electrones, también en cuantos de energía $h\nu$ (fotones), de modo que la energía de los electrones expelidos era $E = h\nu - T$, donde T es el trabajo necesario para desprenderse de los átomos.

Por otro lado, en los primeros años de este siglo, la existencia objetiva de los átomos como ladrillos fundamentales de la materia estaba bien consolidada, lo estaba también la de los electrones, últimos granos de electricidad negativa cuya carga, masa y velocidad se conocían. La naturaleza eléctrica de la materia se veía, también, en forma impresionante en el fenómeno de la radioactividad, donde aparecían electrones y partículas positivas expelidas a gran velocidad desde las profundidades del átomo. Esto sugirió a Rutherford, en 1912, la imagen del átomo con un núcleo central positivo y muy pesado en el centro, rodeado por electrones, a grandes distancias relativas, en equilibrio electrostático con el núcleo. Pero el comportamiento de estos electrones en los átomos era enigmático: irradiaban continuamente sin descaecer. Los espectros de la luz emitida por los gases de los elementos eran estables y bien definidos. Por este motivo Bohr sostuvo, en 1913, que un átomo no podía irradiar continuamente su energía, sino únicamente en cantidades discretas de energía, invariables para cada elemento químico. El cambio de un electrón del nivel E_2 , al nivel E_1 , inferior al primero, está acompañado de una emisión de luz cuya frecuencia se obtiene de $E_2 - E_1 = h\nu$. Sobre la naturaleza del cambio de E_2 a E_1 , no podía decirse nada. El "Modelo de Bohr" sirvió únicamente en los casos más simples.

En 1924 Luis de Broglie publicó su tesis doctoral con la idea central de que a cada partícula atómica es necesario asociar una propagación de onda. En particular a un electrón de masa m y de velocidad v , acompaña una onda de longitud $\lambda = h/mv$. Con esto la fórmula de Einstein para el efecto fotoeléctrico aparece como un caso particular, ya que, según la teoría de la Relatividad $E = mc^2$.

En 1925, Heisenberg, inaugurando el positivismo físico, propone concentrar la atención en "los observables" que revelaban los experimentos de espectroscopia y que podían sintetizarse en su "modelo de la mecánica de las matrices".

En 1926, Schroedinger, inspirado en la idea de Broglie, vio la posibilidad de interpretar los estados de energía discretos de los átomos, como superposición de ondas estacionarias de los electrones confinados en esos recintos y propuso su famosa "ecuación de las ondas". En 1928, Born elaboró la interpretación estadística de la "función de onda", según la cual, las funciones W , soluciones de

la ecuación de Schroedinger, son "densidades de probabilidad", centradas alrededor de un valor x ; si W es "angosta", x está bien determinado; en caso contrario no lo está. Por este motivo, en ciertos experimentos, no es posible asignar una posición exacta a un electrón en una pantalla, a pesar de que conocemos con precisión su velocidad (el voltaje con que fue acelerado) y esto a causa de la dualidad onda-corpúsculo (Principio de Incertidumbre de Heisenberg). En 1930 apareció el importante libro de P. M. Dirac: "Los Principios de la Mecánica Cuántica" donde se hace una presentación unificada de la Mecánica de las Matrices de Heisenberg y de la Mecánica ondulatoria de Schroedinger; se obtiene así un cuerpo de teoría, al cual se deben grandes avances en la Física atómica, electrónica y nuclear de nuestro tiempo, pero la cual se enfrenta, también, a grandes dificultades, tanto desde el punto de vista epistemológico como desde el ángulo de su capacidad intrínseca para interpretar los nuevos resultados experimentales. Volveremos más adelante sobre este punto. Aquí queremos consignar que Einstein desde el nacimiento mismo de la Mecánica cuántica (Congreso Solvay de 1927), objetó renunciar abiertamente al determinismo de la Física clásica que propugnaban Bohr y lo que llegó a llamarse la Escuela de Copenhague.

Estos desarrollos de la Física se gestaron, se nutrieron y repercutieron en un medio filosófico bien determinado: Bertrand Russell en su "Introducción a la Filosofía Matemática" (1919), comentó: "La Filosofía tradicional ha sido especulativa en alto grado y esto podría haberse evitado, si se hubiera asignado a la estructura la importancia que tiene y si se hubiera comprendido la dificultad de encontrar algo detrás de ella. Por ejemplo, se dice a menudo que el espacio y el tiempo son subjetivos, pero provocados por las cosas-en-sí, que deben tener entre sí diferencias" que se corresponden con las diferencias entre los fenómenos a que dan lugar. Cuando se hacen tales hipótesis se supone, generalmente que podemos conocer muy poco de los aspectos objetivos y, sin embargo, de hecho, si las hipótesis, tales como se formulan, fueran correctas, los aspectos objetivos formarían un mundo con la misma estructura que el mundo fenomenológico. En pocas palabras: cada proposición ofrece un significado que se pueda comunicar debe ser exacta, para ambos mundos o para ninguno; la única diferencia debe residir en la *esencia de la individualidad*, que siempre escapa a las palabras y se escurre de las descripciones y que por ese motivo no interesa a la ciencia".

Y su discípulo más distinguido y co-fundador del positivismo lógico, Ludwig Wittgenstein en el "Tractatus Logico-philosophicus" de 1921, afirmaba: "El mundo consiste de hechos, no de cosas y ellos no pueden, estrictamente, ser definidos. Explicativamente diremos que es lo que vuelve a la proposiciones verdaderas o falsas". "El papel del lenguaje es afirmar o negar los hechos". "Para que una frase pueda afirmar cierto hecho, cualquiera que sea la construcción del lenguaje, debe haber algo de común entre la estructura de la frase y la estructura del hecho. Pero lo que es común a la frase y al hecho, no puede ser dicho en un lenguaje. Puede, únicamente ser mostrado (puesto en evidencia), porque si lo dijera, allí mismo estaría la estructura que queremos decir".

"La expresión lingüística es como una proyección geométrica. La propiedad proyectiva es lo común a varias proyecciones distintas. Si una proposición afirma un hecho, tiene en común con este la "proyección". "La posibilidad de que una proposición represente un hecho, proviene de que en ella, los objetos están representados por signos".

Muy próximo al positivismo lógico, pero de inspiración más bien Kantiana, sir Arthur Eddington, conocido Físico y epistemólogo, en su libro "La Filosofía de la Ciencia Física" de 1939, ha comentado los problemas de la Relatividad y los Cuantos:

La subjetividad (o sea la relatividad) del conocimiento humano proviene de la organización sensorial y del aparato intelectual del observador. La Teoría de la Relatividad permite eliminar los efectos subjetivos de las características sensoriales individuales del observador; pero no nos ha liberado de la subjetividad debida a las características genéricas de todos los "buenos" observadores; aunque nos ha ayudado a ponerlas en claro. Esto se ha logrado por medio de los tensores que captan, con sus relaciones de interdependencia, la intersección común de todos los observadores.

En la Mecánica cuántica, el resultado de una observación, que es un hecho, sólo tiene valor científico, porque nos da la probabilidad de que ocurra otro hecho; este material secundario son los elementos para las generalizaciones de la mecánica cuántica. La certidumbre de los valores previsibles de estas magnitudes, aumenta a medida que transcurre el tiempo.

Conviene tomar nota de que la probabilidad no es una magnitud física ordinaria: el resultado de una observación determina con precisión una distribución de probabilidad; pero una distribución de probabilidad no determina, con precisión, el resultado de una experiencia.

Por estos motivos, el indeterminismo revelado por la Física Moderna es algo intrínseco al universo mismo. La síntesis de conocimiento que nos da la Física Teórica depende de la observación en forma irreversible.

Qué observamos realmente? Qué clase de cosa conozco? La Teoría de la relatividad responde que únicamente observamos relaciones, formas; según la teoría de los cuantos sólo observamos probabilidades. La energía en la primera es una curvatura en el continuo espacio-temporal, en la segunda es una periodicidad de ondas. La Ciencia Física nos da únicamente conocimientos estructurales.

En investigaciones experimentales aparece explícita, frecuentemente, la estructura de grupo. Esta estructura también aparece en los conjuntos de sensaciones, supuestos efectos en el cerebro del mundo exterior.

La aceptación de que el conocimiento físico es conocimiento estructural hace desaparecer la antinomia de que en el mundo externo encontramos algo de naturaleza inconmensurable con lo que encontramos en la conciencia.

El mundo físico es una estructura X, detrás de la cual no es necesario que exista un ENTE del cual esa estructura sea estructura.

Tiene interés ver cómo los resultados recientes de la Física han abierto paso a una "solución de compromiso" entre el materialismo y el idealismo; en cierta manera justificando el punto de vista expresado por Helmholtz: "Dentro de las Ciencias Naturales, las filosofías conflictivas del idealismo y el realismo significan principios de método que no se contradicen entre sí. Por medio de la ciencia construimos un mundo objetivo, el cual para explicar los datos sen-

soriales debe satisfacer el principio fundamental: "Una diferencia en las percepciones que se ofrecen a nosotros, se funda siempre en una diferencia en las condiciones reales".

Este punto de vista está en la base de los planteamiento "simbolistas", que parten de razonamientos realistas, como el siguiente: El color debe ser objetivo porque si los átomos, como objetos espaciales, vibran y emiten ondas cuya longitud corresponde a un color, se infiere que el espacio debe poseer alguna propiedad de color. Por lo tanto ni el espacio ni el tiempo intuitivos son elementos adecuados para construir físicamente el mundo exterior. Por consiguiente si, con Huyghens, afirmamos que los colores son "en realidad" oscilaciones del éter, nos queda que ellos aparecen como funciones periódicas de 4 variables, que, al interpretarse como coordenadas, representan el medio espacio-temporal, siempre que fijemos un sistema de coordenadas arbitrario pero determinado. Llegamos así a una construcción simbólica a partir de los datos intuitivos.

En esta forma la ciencia concede al idealismo el punto de que la realidad objetiva no es dada, sino que debe ser construída y esto, no absolutamente, sino en relación a un sistema de coordenadas arbitrario y únicamente en forma simbólica.

En esta construcción ni el espacio, ni el tiempo sirven como materia prima; pero la liberación efectiva de estos elementos sólo ha sido posible con la Teoría General de la Relatividad.

Aparece así la teoría de la relatividad como la prueba de que es posible establecer un nexo coherente y válido entre los estados objetivos y las apariencias subjetivas, en el sentido de que a toda variación experimental corresponden variaciones en la situación objetiva, incluido el cuerpo del observador como objeto físico. La experiencia inmediata, independiente de la existencia de una subestructura objetiva, es subjetiva y absoluta. En cambio el mundo objetivo es necesariamente relativo: admite una representación simbólica, siempre que hayamos fijado un sistema de coordenadas arbitrario.

Esta contraposición entre subjetivo-absoluto, por un lado, y objetivo-relativo, por otro, ha sido señalada por H. Weyl en "Filosofía de las Matemáticas y de las Ciencias Naturales", publicado en 1949 como la contribución más significativa que ha hecho la ciencia de la epistemología.

Sin embargo, en los fenómenos microfísicos, la situación es muy diferente: no hay correspondencia entre variación subjetiva y variación objetiva, sino variaciones de la probabilidad de un suceso, sin que sepamos cómo correlacionar los diferentes órdenes de causalidades implícitos.

La crisis de la epistemología

De las consideraciones que anteceden se infieren los siguientes hechos:

I. La historia de la Filosofía, desde "los grandes sistemas" metafísicos y las soluciones a-priori, hasta la convergencia hacia las bases de las ciencias, muestra que la preocupación filosófica del hombre tiene vigencia permanente y a ella se debe:

- 1.—El planteamiento del problema de la conciencia frente a la naturaleza;
- 2.—El establecimiento del método dialéctico del desarrollo científico;
- 3.—La distinción de las estructuras objetiva, sensorial y conceptual en el proceso del conocimiento;
- 4.—Las realidades diferenciadas del mundo subjetivo y del mundo objetivo;
- 5.—La elaboración del método científico de las ciencias sociales: el materialismo histórico;
- 6.—La construcción de la Epistemología como una nueva ciencia, instrumento indispensable en el desarrollo de todas las ciencias.

II. En la construcción de la Ciencia Física interviene, en momentos distintos, la estructura sensorial y la estructura intelectual del hombre. La Teoría de la relatividad permite eliminar los aspectos subjetivos debidos al observador y establecer una correspondencia entre estructura subjetiva y estructura objetiva;

III. El positivismo lógico, fuente de inspiración directa de la Mecánica Cuántica, pretende extender esa correspondencia, en términos simbólicos al dominio de la microfísica. Sin embargo, de ser así, a la estructura probabilística subjetiva, correspondería una "estructura" (si así puede llamarse) indeterminada de los micro-objetos, lo cual equivale a postular un nuevo "tipo de conocimiento" para el micro-mundo desprovisto de "causalidad";

IV. La situación anterior ha desembocado en una epistemología de crisis, de compromiso y dual: idealista-materialista, inspirada en el positivismo lógico y sustentada en el agnosticismo, en detrimento de la "visión materialista unitaria" que había planteado el materialismo dialéctico, en la época que precedió a la Revolución Científica en los albores del siglo XX;

V. Si a lo anterior se suma el desarrollo estructuralista-informático de la Biología, el auge de los modelos estructuralistas en distintas ramas de las ciencias sociales (Levi-Strauss, etc.) y la conjunción de importantes ramas tecnológicas alrededor de la "Teoría de Sistemas", se comprende que la teoría de la "correspondencia entre estructuras", núcleo de la epistemología neo-positivista, está en pleno apogeo y que el materialismo dialéctico no ha cumplido su programa de construir una epistemología propia y efectiva.

VI. La única salida de la situación descrita consiste en volver al "consejo de Lenin de 1909": desarrollar el materialismo dialéctico, en particular construir detallada y rigurosamente su epistemología, por medio de la investigación profunda de los avances y de los fracasos científicos. Evidentemente, esta tarea exige formar grupos interdisciplinarios competentes, principalmente en el seno de las Universidades.

Referencias

- 1.—Webb, C.C.J.: A History of Philosophy, O. U. P., Londres, 1959
- 2.—Berkeley, G.: Tratado sobre los principios del Conocimiento humano, Ed. Losada, Buenos Aires, 2ª Ed., 1945
- 3.—Stammmer, G.: Leibniz, Ed. Reinhard, Munich, 1930
- 4.—Stavenhagen, K.: Kant und Koenigsberg, Goettingen, 1949
- 5.—Kaufmann, W.; Hegel, Ed. Alianza, Madrid, 1965
- 6.—Ritchie, A. D.; British Philosophers, Londres, 1950
- 7.—Russell, B.; The problems of philosophy, O. U. P. Londres, 1967
- 8.—Durkheim, E.; Montesquieu et Rouseau, precouseurs de la Sociologie, París,
- 9.—Engels, F.; Ludwig Feuerbach y el fin de la Filosofía clásica Alemana, Moscú, 1946
- 10.—Engels, F.; Del socialismo utópico al socialismo científico, Moscú, 1970
- 11.—Lenin, V. I.; Vicisitudes históricas de la doctrina de Carlos Marx, Moscú 1950
- 12.—Mach, E.; La Economía de la Ciencia; en La Forma del Pensamiento matemático. Ed. J.R. Newman, Madrid, 1969
- 13.—Lenin, V. I.: Materialismo y empiriocriticismo. Pekín, 1974
- 14.—Selsam, H.; Revolución en Filosofía, México, D.F., 1973
- 15.—Taton, R., Ed.; A general History of the sciences, Londres, 1965
- 16.—Einstein, A.; The principle of Relativity, Londres, 1952
- 17.—Born, M.; Experiment and Theory in Phisics, Londres, 1956
- 18.—Oppenheimer, J.R.; Science and the common understanding, Londres, 1954
- 19.—Heitler, W.; Elementary wave mechanics, Oxford, 1969
- 20.—Dirac, P.A.M.; Die Entwicklung des physikalischen Naturbildes. En "Umschau in Wissenschaft und Technik". Nos. 1, 2, 1964
- 20a.—Wittgenstein, L. Tractatus Logico-philosophicus, París, 1961
L. Tractatus Logico-philosophicus, París, 1961
- 21.—Eddington, A.S.; La filosofía de la Ciencia Física. Buenos Aires, 1956
- 22.—Weyl, H.; Philosophy of Mathematics and Natural Science, Princeton, 1950
- 23.—Collingwood, R.G.; The idea of Nature, Oxford, 1964
- 24.—Frenkel, J.I., Vigier, J.P., et al.; Phisique quelques problemes Philophiques, Saclay, 1957
- 25.—Mora, L.; El centenario de las Ecuaciones de Maxwell, Bogotá, 1973
- 26.— Id.; La interacción entre matemática y Física, Manizales, 1972
- 27.— Id.; Estructura, evolución y cibernética, Bogotá, 1971
- 28.— Id.; Los 50 años de la mecánica cuántica. Rev. Aleph 9, Manizales, 1974.

En el mundo que yo vivo

Compilador: CARLOS ENRIQUE RUIZ

...Bolívar murió... "...y si mi muerte contribuye a que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro"...

Rivera, uno de los libertadores del Uruguay, un hombre primario, sensacional, murió en el cuartel enemigo. Al otro lado del río Uruguay tenía una campesina que él quería y amaba. Pasó el río a nado —un héroe nacional!— y la amó plenamente con olor a lluvia y a tierra. Y quedó muerto, del corazón. Para Uruguay había muerto el héroe. Eran dos meses para traerlo a Montevideo. No habían refrigeradoras para traerlo. Entonces lo metieron en un barril de alcohol. A Riveral. Lo trajeron durante dos meses, en invierno. Los soldados, día a día, por barriales y por pampa, cuando necesitaban un trago, se iban sirviéndolo de donde estaba el cadáver de Rivera. Entonces el pueblo uruguayo se bebió su héroe, que es mucho más importante que lo acontecido en Santa Marta con la muerte de Bolívar. Cuando llegó Rivera estaba sequito y la soldadesca se había mandado al héroe. Yo iba a hacer un monumento a Rivera. Hubo uno lís y no pude hacerlo, para que el pueblo uruguayo se tomara el héroe. Que fue lo que le pasó al pueblo uruguayo. Se tomaron al héroe. Y nosotros nos quedamos con la literatura de Acevedo y Bernal.

En este momento el arte quiere expresarse por formas clásicas. En vez de hacer un pescado hacen un cuadrado, pero son tan conservadores que usan el mismo color, el mismo papel, el mismo cuadrado o rectángulo. Yo creo que el artista, en este momento, si quiere hacer una revolución en el arte, tiene que volverse un científico. Entonces, regresar la historia y entender el espíritu de los materiales. Quiero decir: yo entiendo que la madera tiene una temperatura, una dilatación, o sea que la madera tiene un espíritu; que la lava tiene otra dilatación y otra temperatura; tiene otro espíritu. El ser humano tiene también. Es decir que cada material tiene un espíritu. Entonces creo que la revolución no está en la forma sino en el concepto, en la profundidad del material. Nosotros hemos pensado que tenemos dios, que tenemos un cielo, pero que ni el perro lo tiene, que ni la roca lo tiene, ni la piedra lo tiene, ni nada lo tiene. Yo he creado, en el laboratorio, un horno para ver como los materiales se consumen: la madera, la lava, la piedra, el mármol, el hierro, como se consumen ante una temperatura determinada. Hice este horno, que dentro de la pobreza nuestra me costó setenta pesos. Sube a mil grados en media hora.

El problema mío es que yo, como Comunista, indudablemente tengo que aportar el conocimiento que tengo a la sociedad, pero a su vez tengo que realizarme como artista.

A veces me olvido de lo que es ser escultor y lo que puede ser un arte popular. Yo hice unas experiencias de olvidar lo que es escultor, estética... y pensar, modelando el barro, una campesina... entonces me pongo a hacer la campesinita... Me pongo a pensar, esta campesinita con un novio... y me divierto haciendo el novio... sin pensar en cosas estéticas... por ejemplo, el cura del pueblo, el cura de la ciudad... hago el cura, hago todo eso... me pongo a pensar, por ejemplo, en el Quijote, en el Quijote cervantino, el qué galicado... pero el Quijote que habla de sus aventuras, de su Dulcinea, sin un qué galicado, sin pensar en un Quijote que en la razón sin razón razona, sino en el Quijote que se fue de aventura. Me divierto con el Quijote y lo hago cuando se enloquece, lo hago cuando esto... sin pensar en el Maestro Botero, sin pensar en cuestiones estéticas... entonces juego con estas figuritas. Esto es lo que quiero hacer en Manizales, un artesanado auténtico. No se si me explico. Que la gente no estudie tantas cosas que a mí quizás me han deformado y que la gente se conserve pura y que haga el Quijote, que haga los campesinos; que en vez de hacer una cosa picassiana, se sienten y conversen con sus campesinitos... Yo hice una serie de Quijotes... cuando Quijote empezó a enloquecer, pero visto no con una manera cervantina... visto de cuando en mi casa era una casa un poco clásica... Cuando empezábamos a comer había uno de nosotros que leía el Quijote... cuando eramos muy chiquitos... Ese Quijote que leía mi hermano mientras nosotros comíamos, para mí era el guapo, el far-west, no era el qué galicado... Este Quijote es el que yo quiero hacer. El que a mí me impresionó. No el qué galicado. No el de la razón que sin razón razona. El Quijote que en ese momento creaba una aventura dentro de nuestro espíritu de ingenuo, católico, de ejercicios espirituales del padre Milicua, que le decía a Sancho: Sancho, amigo mío, no hueles a ámbar propiamente, en vez de decir que Sancho se había desocupado de miedo. Ese Quijote es el que yo quiero... (muestra un pequeño Quijote modelado por él)... Este se ha quebrado, pero éste era el Quijote cuando adoraba las armas... Fíjate y verés que es una cosa muy simple, desde el punto de vista cerámico, muy ingenuo, no clasista... Esto es lo que quiero que se haga en artesanía... no esas muñecas de trapo... Hay que diferenciar lo popular de lo populachero... Casi todas nuestras artesanías son en general populacheras... Nosotros estamos haciendo pendejadas y estamos intelectualizándonos y creando artistas, porque no creamos artesanos.

Quiéralo o no lo quiera... es un ente político... todo artista, como todo médico y todo ingeniero, está al servicio de algo, de un gobierno, de una clase... quiéralo o no lo quiera... es un infantilismo decir que los artistas no estamos al servicio de nada. Todos tenemos que comer, tenemos un techo, tenemos que producir, estamos al servicio de algo. Miguel Angel estuvo al servicio de una clase determinada; Vinci también... los Góticos... cualquiera... nosotros no somos muy especiales para decir que no estamos al servicio de nadie... Nosotros tenemos que estar al servicio del imperialismo o del socialismo... Entonces yo, por ejemplo, con mis viejas experiencias, un poco intelectuales, que a veces me pesan, porque a veces leer demasiado, pesa. Me puse a hacer una serie de los viejos profetas de nuestra historia... Yo dije, yo entiendo la madera... yo comprendo la madera... fui creado dentro de una religión... pero me ha cos-

tado, me ha desgarrado demasiado sacarme toda esa tradición... de abuelo católico... voy a interpretar mis viejos profetas... entonces quería hacerlos... Elías, Ezequiel... Y a lo único que llegué fue a éste (muestra la talla en la pared, pegada de un eje donde gira)... fue el primero y el último que hice... un gran ojo interior... conseguí una madera leprosa... de los viejos profetas... un árbol primitivo y empecé a hacer esto y no pude seguir.

El día en que nosotros actuemos como pueblo, seremos mejores... mejores artistas, mejores ingenieros... Yo pongo en el tapete de la discusión lo siguiente. Qué es el artista. Una clase privilegiada. Un h.p. Es una prostituta el artista en Colombia. Porque no hay un arte nacional en Colombia. No me pueden decir que haya un arte nacional... Aclaro... Hay un arte nacional como hay un pueblo... como hay una tradición. Hablo desde el punto de vista contemporáneo, de prensa... No estoy hablando desde el punto de vista de una tradición geográfica, política, económica, climática y todo eso... Estoy hablando desde el punto de vista que hay una organización de prensa, que eleva a los artistas, plásticos, exactamente como cantantes y demás... Yo le rindo siempre un homenaje a los viejos artesanos, a los que estamos trabajando dentro de unas investigaciones, que puede que mueran, a los que regresamos a nuestra tierra, a nuestro paisaje, por encima de complicaciones estéticas, por encima de las explicaciones de la libertad de espíritu a lo Marta Traba... por encima de todo eso... y que si nosotros seamos un artista, seamos hijos de don Antonio Botero y doña María Gutiérrez, que nacieron en Pácora, que por la liberación de la aldea se fueron a Bogotá y después a París... que nosotros conservemos esa base y dentro de esa base un día podemos ser arte universal. El arte cuando es sincero se vuelve un lenguaje universal. No estoy hablando de nacionalismo chovinista... Yo estoy hablando de que gente tan mediocre, y no me lo van a negar, como un Vargas Vila, nosotros estemos regresando a él porque tiene una base... estemos regresando a un Julio Flórez, porque tiene una base... y son muy mediocres... Ahí es donde está el problema... Y fueron reaccionarios... y fueron lo que quiera, pero fueron auténticos... y enfrentaron una época... Quiero decir, como decía un constructor que yo tuve cuando hizo la casa mía en Sangrilaro... decía: vea, don Guillermo, yo no pertenezco a la actualidad de antes, yo pertenezco a la actualidad de ahora... Cualquier actualidad de antes fue actualidad, o nó... Yo pertenezco a la actualidad de ahora!

Cómo fui yo artista... es la pregunta que me hace el compañero... Tuve un tatarabuelo que cazaba indios y les cortaba el cerebro, los vaciaba y tomaba Oporto en el cráneo de los indios... A mí me parece precioso desde el punto de vista social... Pero mi tatarabuelo cazaba indios para poder tener vasijas en donde tomar Oporto... Yo soy de un pueblo que llama Pácora que hereda de la raza de los Pacuras, de los indios Pacuras, que a su vez eran de los Pozos... Cuando Jorge Robledo salió de Cali en busca del Dorado, pasó por Anserma, llegó allá, después lo mataron... es una historia muy larga...

Hay un historiador que llama Lucas Fernández de Piedrahita, un fraile... llega a Pácora o Pacura, mi pueblo... Había un mercado de carne humana... Como los españoles, ustedes lo saben muy bien, eran legalistas, no había una ley, dictada por el Rey, por la Corte, que prohibiera la venta de carne humana... Entonces no fue tomado como un crimen, porque jurídicamente no era un

crimen... Tuvieron que mandar un barco a España para que el rey Fernando dictara un decreto prohibiendo la venta de carne humana... mientras ese año pasó comieron churrasquitos de lomito de mujer... En Colombia, en la historia o en la prehistoria, existe únicamente ese caso y comprobado. Y un caso, cuando Nicolás de Federmán desembarcó en la Guajira, se dice que comió carne humana... En la historia de Colombia, entonces, no existen sino esos dos casos... Los Pacuras que comían carne humana, personalmente creo que eran unos grandes estetas, unos grandes "gourmet" mis antepasados, unos respetables "gourmet"...

Yo tuve un abuelo sensacional... un abuelo sensacional... casado con una mujer muy grande... y él era chiquito... le daba un beso y la quería poseer y se despedía... 'Hasta mañana miya'... y la poseía...

Llamaba mi tío Abel un hombre que creó los jeroglíficos... tipo de una sensibilidad sensacional... y que fue el primero que trajo, por lo menos en este norte, estas sillas (muestra unas sillas de mimbre que tiene en el Comedor)...

Entonces si uno estudia porqué yo resulté artista, indudablemente pienso que si mi tío Abel o si Lucas Fernández de Piedrahita hubieran fabricado plásticos, yo no habría resultado artista... O si mi tío Abel hubiera fabricado corbatas, yo no habría sido artista... Yo creo en la ley de la herencia...

Quiero declarar que para mí toda la cultura que he tenido, lo único que me hizo hombre y artista fue haber entendido marxismo... Yo tuve una familia que me dió todo y nunca lo acepté. A mí mi padre me encerró en un cuarto dos meses, y me pasaba la alimentación, porque no quería ser Cura, porque no quería ser Doctor... yo quería ser Pueblo... y yo pasé hambre... Me mandó a una finca con un hombre... el primer día se me abrieron las manos... me echaba sebo... yo seguía queriendo ser hombre... no artista... Yo he hecho una labor en Manizales, con mis obras, con mis murales... todas esas son pendejadas... Lo más importante que hay en mí es haberme podido realizar como hombre... como hombre auténtico... Yo le digo a mi mujer cuando colocamos una cortinita, cuando compramos un disco, cuando salimos en un jeep viejo que he tenido, esto nos lo hemos conquistado, mijita, como hombres... no esas pendejadas del Maestro Botero... Nos hemos realizado, mi vieja y yo, desde el punto de vista obrero, desde el punto de vista de base y hemos luchado... Yo soy un hombre que me levanto a la cuatro de la mañana... Yo soy un socialista... Hacer lo que se ha hecho en Manizales, en murales y en todo eso, porque soy un marxista, si no, no se ha hecho en Manizales lo que se ha hecho... Lo fundamental en mis murales es lo que decía Mauricio Torez, qué es un Comunista?, es el mejor artista... Era lo que decía Torez... Aquí había artistas... yo tenía que ser mejor que ellos para tener el privilegio de ser un Comunista... Para ser un Comunista se necesita ser un privilegio... Se necesita estudiar... se necesita ser el mejor... El Comunista no es un tirabombas, no es el anarquista... Un Comunista, hablamos desde el punto de vista intelectual, tiene que ser el mejor... Yo he tenido una lucha muy grande en Manizales... El primer mural que hice... el segundo mural que yo hice fue mejor que el primero, el tercero fue mejor que el segundo... Y el día que yo haga un mural que fue más bajo que el primero, que me juzguen, que me enjuicien, caería en un tipo burgués... El día que yo no haga el mural del Banco de Caldas mejor que el del Banco de Bogotá, me hago una autocrítica muy

grande... Yo soy un tipo responsable como un hecho político, económico y filosófico de este país... No hablemos de mí... seamos nosotros, si somos marxistas, siempre mejores... Puede que la prensa hable de Juan o Pedro... eso no interesa... Yo quisiera ser un Arquitecto... yo quisiera ser un Ingeniero... No hablemos de esas pendejadas de que yo soy plástico... hablemos de que si yo fuera un Arquitecto, si fuera un Ingeniero, si fuera un Agrónomo, si fuera un Veterinario, me sentiría orgulloso de serlo, como un concepto marxista... No hablemos de mi obra, porque eso es muy discutible... Hablemos de la posición como profesionales... No se si me explico... Que nosotros nos sintamos orgullosos de ser, de entregar lo que somos... qué importante!... qué importante eso!...

Nunca he actuado más políticamente que lo que hace que yo llegué a Manizales. ... En el sesenta aquí no se hacía una obra de arte... En este momento viene mucha gente a ver los murales... Ahí hay un concepto político... Una vez llegó un gringo al Teatro los Fundadores... dijo: les doy este cheque, pónganle la cantidad para yo llevarme la Bailarina... y se movilizó todo este pueblo... Y hubo cosas tan hermosas como ésta: se vendieron las Banancras, pero no se vende la Bailarina... Les voy a contar una cosa... Quien me mando a hacer a mí la obra de la Caja Agraria fue José Elías del Hierro... y me lo dijo a mí: esta obra es para Pasto, y se la vamos a robar... y le dije, va a ver si puede... Cuando se fueron las obras de la Caja Agraria para Ecuador, para el Perú... José Elías del Hierro las dejó en Pasto... pasó un año y reclamó la gente... Yo no intervine... Se le armó un problema a José Elías del Hierro, que tuvo que mandar las obras a Manizales... las mandaron destrozadas... yo las recuperé... y las puse en la Caja Agraria... Cuando uno hace una obra y se proyecta socialmente, está obrando políticamente.

La poesía de Marcos Ana

I MI VIDA Y MI POESIA

Al terminar la guerra civil fui detenido en el puerto de Alicante y conducido al campo de concentración de Albaterra. Pude fugarme de este campo, pero a los pocos días fui entregado por un confidente a la policía. Desde entonces, desde mayo de 1939, he permanecido encarcelado hasta la tarde del 17 de noviembre de 1961. Dos veces estuve con la pena de muerte y he conocido las cárceles de Porlier y Conde de Toreno, de Yescrías y Ocaña, de Alcalá de Henares y la prisión de Burgos, donde he pasado los últimos años de mi cautividad. En la cárcel de Porlier, en Madrid, he despedido a miles de compañeros y amigos que con las sienes altas y orgullosos iban a recibir, cantando, el plomo de los ase-

sinos. Cada "saca" en Porlier era de 40 a 50 compañeros. Toda la sangre les parecía poca. En aquellos años fusilaron a más de 300.000 españoles. Eran sistemáticos. Recuerdo que por ese entonces se modificó el catecismo en España y en el quinto mandamiento, donde decía "no matarás" pusieron: "matarás con justicia". Yo he vivido en medio de ese cataclismo. Veintitrés años tienen miles de días y de noches. Parece imposible que un ser humano pueda vivir tantos años como un topo bajo la tierra. He tenido que cruzar esa noche tremenda, un mar de sangre y de pasión. Sólo he tenido un patio y un pedazo de cielo, cuya claridad bebíamos ávidamente. Recuerdo que hace años me escribieron unos poetas argentinos pidiéndome que les contara algo de mi vida. Les mandé un poema brevísimo, bastaban cuatro versos: *"Mi vida/ os la puedo contar con dos palabras: /Un patio./ Y un trocito de cielo por donde a veces pasan/ una nube perdida y algún pájaro/ huyendo de sus alas"*. En el año 1954, en una celda de la prisión de Burgos, al calor de unos libros clandestinos de Antonio Machado, de Miguel Hernández y de Rafael Alberti, comencé a escribir mis primeros poemas. Después, los poemas para mí fueron ya una necesidad interior, eran sobre todo una manera más de luchar, de promover nuevas formaciones de solidaridad con nosotros y con nuestras familias. Ser poeta en la cárcel no es difícil. Yo creo que es lo más fácil. Y creo sinceramente que todos los presos son extraordinarios poetas, aunque no escriban poemas. Hay mucha más poesía en el corazón de mis hermanos presos que en todos mis poemas juntos. Que ser poeta en la cárcel, escribir poemas en la prisión, es tener un poco de oficio, pero es tener sobre todo un gran sentimiento para vivir hermanado con el drama de los compañeros, para vivir de cerca la tragedia de nuestras mujeres y de nuestros hijos, y de trabajar con el dolor y con la esperanza de aquellos hombres que, a pesar de la adversidad, se mantenían dignos, con la frente alta. Mi poesía es una poesía comprometida, comprometida con mi corazón, comprometida con mi pueblo,

II. ESTOS POEMAS

Estos poemas fueron escritos en la prisión de Burgos, en un rincón de la cárcel, refugiado tras unas mantas, a la luz de una parpadeante y pequeña luz de petróleo, mientras algunos compañeros míos mantenían atenta la vigilancia. Fueron escritos en la noche, entre las manos mismas del terror. Es una poesía urgente por su contenido y porque tuvo que ser desgarrada sobre el papel mientras en el silencio cuadrado y terrible de la cárcel, se escuchaban los pasos de los carceleros y los alertas de los centinelas. Algunos de estos poemas me los arranqué del alma en momentos dramáticos inenarrables. Cuando al llevar 22 años encarcelado ví que los recuerdos de la vida se me comenzaron a desvanecer, a perder su contorno, y la cárcel se impuso definitiva e implacable en el día y en la noche de mi cautiverio.

MARCO ANTONIO
#

AUTOBIOGRAFIA

Mi pecado es terrible.
Quise llenar de estrellas
el corazón del hombre.
Por eso aquí, entre rejas,
en 22 inviernos
perdí mis primaveras.
Preso desde mi infancia
y a muerte mi condena,
mis ojos van secando su luz
contra las fieras.
Mas no hay sombra de arcángel
vengador en mis venas.
España, España solo el grito
de mi dolor que sueña.

LA VIDA

Decidme cómo es un árbol.
Decidme el canto de un río
cuando se cubre de pájaros.
Habladme del mar.
Habladme del olor ancho del campo,
de las estrellas, del aire.
Recitadme un horizonte
sin cerradura y sin llaves
como la choza de un pobre.
Decidme como es el beso de una mujer.
Dadme el nombre del amor,
no lo recuerdo.
Aún las noches se perfuman
de enamorados contiempos
de pasión bajo la luna,
o solo queda esta fosa.
La luna cerradura
y la canción de mis glosas.
Veintidós años.
Ya olvido la dimensión
de las cosas.
Su color, su aroma.
Escribo a tientas el mar, el campo.
Digo bosque y he perdido
la geometría de un árbol.
Hablo por hablar de asuntos
que los años me borraron

(no puedo seguir, escucho los pasos
del funcionario)

MI CORAZON ES PATIO

Dedicado a María Teresa León

La tierra no es redonda.
Es un patio cuadrado
donde los hombres giran
bajo un cielo de estaño.
Soñé que el mundo era
un redondo espectáculo,
envuelto por el cielo,
con ciudades y campos en paz,
con trigo y beso,
con ríos, montes y ancho mar
donde navegan corazones
y barcos.
Pero el mundo es un patio,
un patio donde giran
los hombres sin espacio.
A veces, cuando subo
a mi ventana,
palpo con mis ojos
la vida de luz
que voy soñando
y entonces digo, el mundo
es algo más que un patio
y estas losas terribles
donde me voy gastando.
Y oigo colinas libres,
voces entre los álamos,
la charla azul del río
que ciñe mi cadalso.
Es la vida, me dicen los aromas.
El canto rojo de los jilgueros,
la música en el vaso blanco
y azul del día,
la risa de un muchacho.
Pero es soñar despierto,
mi reja es el costado
de un sueño que da al campo.
Amanezco y ya todo,
fuera del sueño, es patio.
Un patio donde giran
los hombres sin espacio.
Hace ya tantos siglos
que nací emparedado
que me olvidé del mundo,
de como canta el árbol,
de la pasión que enciende
el amor en los labios,
de si hay puertas sin llaves
y otras manos sin clavos.

Yo ya creo que todo,
fuera del sueño, es patio.
Un patio bajo un cielo de fosa,
desgarrado, que acuchillan
y acotan muros y pararrayos.
Ya ni el sueño me lleva
hacia mis libres años.
Ya todo, todo, todo hasta en el sueño
es patio.
Un patio donde gira mi corazón
clavado,
Mi corazón desnudo,
mi corazón clamando,
mi corazón que tiene
la forma gris de un patio.
Un patio donde giran
los hombres sin descanso.

A LOS CREYENTES

Si, lo comprendo.
Tu llevas una cruz sobre tu pecho.
Tu rezas con fervor todos los días.
No esperas tu cosecha en este mundo.
Hay ángeles que siegan con sus alas
las azules espigas de tus sueños.
Está bien. Pero tu corazón
está conmigo, con mi raíz
en tierra inevitable.
Necesitas tu pan de cada día,
los pájaros, los árboles, el agua
y el aire que respiras.
Tus ojos ven paisajes;
no pueden evitarlos si están vivos,
que dan pena o canción a tu mirada.
No lograrás cegarte
ni huirte a una ladera solitaria,
ni ensordecer el grito de los hombres.
El amor sabe a incienso y es humano.
Mi madre era Ana Santa, un puñado
de carne consumida,
arrebujada y sola en el silencio,
que murió de rodillas, me contaron,
crucificada en un leño de llanto,
con mi nombre de hijo
entre sus labios pidiendo a dios
el fin de mis cadenas.
Hoy hay madres que rezan todavía,
miles de corazones prosternados
por sus hijos heridos en las sombras.
Y otras mujeres luchan,
golpean en las puertas de la tierra,

exigen a los hombres la muerte
de los muros.
Escúchame. Quien quiera que tú seas,
si es que el amor de dios
el alma te ilumina,
no puedes de este mundo
así marcharte,
emprender la gran senda
con las manos vacías,
llegar hasta las puertas de dios,
que tu fe sueña existen bajo
el arco del eterno cobijo,
para decir, señor, señor,
no traigo nada,
dame un puesto al amor
de tu lumbre divina,
porque el señor, tu dios,
contestaría, vete, rompe tus pies
por los bermejos hielos infinitos,
apóyate en la vara nudosa
de tus odios. Serás un caminante,
por siempre, si no encuentras
la palma del amor, que no quisistes
tomar del árbol que plantó mi sangre.

EL PERSEGUIDO

Su herida golpea de vez en cuando.
No dejadla jamás que cicatrice,
que arroje sangre fresca su dolor
y eterno viva en su raíz el llanto.
Si se arranca a volar, gritadle
a voces su culpa, que recuerde.
Arrojadle pollas de barro oscuro
al rostro.
Si en su palabra crecen
las flores nuevamente,
pisad su savia roja
hasta que nazcan lívidas
como manos de muerto.
Talá, talá, que no descuelle
su corazón de música oprimida,
porque esa es vuestra ley,
tan extraña a la mía.
Si un río se alza
para hablar con la luna,
pegad su agua con monte.
Si una estrella olvidando su distancia
se mece en los agraces labios
de un muchacho,
denunciadla a los astros.
Cuando un corzo

se beba la libertad y el bosque,
atadlo como a un perro.
Si algún pez aprendiera
a vivir sin el agua,
negadle orilla y tierra.
Si una mano se va y le acaricia
lentamente, soñando las caderas
del goce, ponédla sobre un tajo.
Si el alba se deslumbra apasionada,
clavad las hojas verdes de la noche
en sus ojos.
Si hay hombre que tiene
su corazón de viento,
llenádselo de piedras
y hundídle la rodilla sobre el pecho.

ELEGIA A LUCIANO PARRONDO.

*muerto en la prisión de Burgos cuando
llevaba 20 años de cautiverio.*

Parrondo, amigo mío,
Hace ya veinte años que te vi
y te recuerdo cantando
sobre el filo de la muerte que huía.
Enzamos arroyuelos
con el alma desnuda,
creciendo enavenida.
No pesaban los muros.
Hacia la mar seguían tu corazón
y el mío
ensanchando riberas
con el alba en los ojos,
sembrando a nuestro paso
banderas y alegrías.
Qué juventud la tuya.
En tu cuerpo aterido por la muerte
se mira mi juventud perdida,
ganada frente a todo.
Ay amigo, mi corazón resiste,
tu bandera ya es mía.
Empaparé mis manos con tu sangre
callada
y marcaré los astros con tu muerte
y mi vida.
A veces creo que el mundo tiene
perdida el alma.
No escucha este cuchillo
que indiferente mina nuestra espalda
y nos hunde su filo hasta la muerte
Mi corazón se obceca,
persiste todavía,

mas cuelga de su puerta
un señor ahorcado
y vierte un llanto rojo
donde tu luz se enfría.
Como el árbol mojado de lluvias
él arranca, sacudiéndole
el agua de sus hojas,
querría yo sacudir el lento
corazón del mundo
y derramar su llanto
por tu oscura agonía.
Por qué no para el mundo
este reloj sangriento.
No oye sus campanadas
donde los hombres gritan.
Mi voz no puede alzarse,
le falta tu estatura.
No hay poeta que cante
nuestra muerte infinita.
Hay hachazos tan duros
que cortan la palabra.
En esta tierra nuestra
ya todo se asesina.
Por el fuego sangrante
de tu herida implacable
mi voz quema sus brazos
trepando hacia tus cimas.
Mas no llega mi acento.
No hay lengua traspasada
por el dolor que pueda
recompensar tu vida.
No hay voz para tu muerte,
solo tu madre, acaso,
llorando sea el poema
que pide tu elegía.
Mas tu rostro insumiso
seguirá con nosotros.
Clamarán las campanas
del corazón
y un día será tea
on las cumbres del pensamiento
indómito,
muchacho azul,
eterno laurel de la sonrisa.
No enterrarán tu nombre,
arderá en mi palabra,
lo subirá mis labios
de la pena más viva.
Escarbará en el llanto
y hundido en sus raíces
se llevará en sus hombros
mi voz al nuevo día.

Origen de la Comunidad Rojas y motivo por el cual la exterminaron *

INTRODUCCION

Como ningún problema de Yaguara se puede analizar sin recorrer la historia de las luchas indígenas de la gran Comunidad General de Indígenas de Ortega y Chaparral e inclusive de la República, escribo nuestros primeros renglones para un pedazo de historia indigenista:

La historia del origen de la Comunidad Rojas dentro de las tierras de la Parcialidad indígena de Yaguara, correspondiente a la Gran Comunidad, es la historia de uno de los primeros mestizos-ladinos que llegó a las pampas de Yaguara, y más tarde el mestizaje Rojas —indios Panches— más luego, Rojas Panches Yaguaras, y sin tardar media centuria viene el enlace Rojas-Panches-Yaguaras-Pijaos, y más tarde todos estos con los Coyaimas.

La Junta Pequeño Cabildo de la Parcialidad Indígena de Yaguara, Chaparral (Tol.), pasada la violencia, desentierra sus documentos que había salvado en un baúl en las mismas tierras de la parcialidad para presentarlos al Gobierno Militar del General Gustavo Rojas Pinilla, a fin de pedirle la restitución del Cabildo. Entre esos papeles figura este trozo histórico de una comunidad que se le llamó la Comunidad Rojas, para principiar a enseñar a la comunidad indígena cómo una autoridad indígena puede describir los derechos que les corresponde a la juventud de acuerdo al libro padrón de la gran comunidad general de los indígenas de Ortega y Chaparral.

Este trabajo fue mediante un estudio de búsqueda de documentos que duró 32 meses, o sea de 1960 a 1963.

EL DOCUMENTO

Cinco años antes de cumplirse el último período del Virreinato español que principió en 1740 y terminó en 1810, y en 1805 llega a las tierras de la gran comunidad General de Indígenas de Ortega y Chaparral un ladino de nombre Juan José Rojas.

* Este documento fue cedido, y escrita su introducción, por un indígena de Yaguara, quien no quiso dar su nombre al Arq. Santiago Moreno, colaborador de Aleph.

En 1805 era Virrey Antonio Amar y Borbón. Por esa época nuestro país en cuanto a población, exactamente pasaba del millón de habitantes. Pero la gran zona que compone hoy el Tolima o sean los veintidos mil novecientos noventa y nueve (22.999) kilómetros cuadrados que es su tierra y es donde están ubicadas las tierras de la gran Comunidad General de Indígenas de Ortega y Chaparral, lo mismo que las de los Coyaimas y Natagaimas. A estos Resguardos por su topografía el mestizaje criollo pudiente, ya le tenía los ojos puestos en unas partes para agrandar sus haciendas, en otras para formarlas robándoles las tierras a los Resguardos, del modo que dicen lugar

Este Virrey de Borbón lo mismo que su antecesor don Pedro Mendieta y Muzquiz fueron de los que más les tocó afrontar el recibo de peticiones de los magnates criollos en el sentido que los dejaran despedazar los Resguardos Indígenas, lo mismo que las zonas comunitarias de los ejidos urbanos, porque dizque sus haciendas "quedaban bien" era al pie de los poblados.

Estos Virreyes trancaron a la ofensiva, ante todo por dos razones: la primera porque ellos les había dado muy buen resultado el estimular la vida de los Resguardos, por el estricto cumplimiento del pagaré de los impuestos de los indígenas ante todo el tributario, y la segunda, porque las grandes zonas del Común Ejeditario habían venido siendo respetadas en unos poblados por ser donación de Resguardos Indígenas y en otras porque eran respetadas por Ordenanzas de Indios y ante todo una muy significativa, que llamaba "*Siete Partidas*".

En 1811, el ladino Juan José Rojas ha entrado en relaciones con las Autoridades de los Indígenas o sea el Administrador de la Comunidad y su Cabildo y a través de estas relaciones se conoció con una india venida de la Comunidad Indígena de los Panches, y oriunda de esa sangre de nombre Nicolasa Rayo y ya había hecho vida marital con ella, e inclusive, en ese año tuvieron un niño que llevó por nombre José María Rojas Rayo y fue hijo único.

Este niño, injerto de origen panche y ladino, su niñez fue todo en el proceso de la guerra de la independencia. Cuando tenía seis (6) años de edad este niño, en la Villa de Purificación fue fusilada la india Joaquina Aroca (india coyaima) por hacer causa revolucionaria indigenista al lado de las fuerzas patriotas de Bolívar. El día de su fusilamiento fue el cinco (5) de Septiembre de 1816.

En 1819 cuando ya nadie dudaba en el triunfo de los Ejércitos del Padre de la Patria, los magnates criollos ven renacer las esperanzas en convertir en realidad su ambición de despedazar los Resguardos, y en conseguir leyes que autoricen las ventas a ellos, de los predios del Común Ejeditario.

Una ley de Bolívar en favor de los indígenas, promulgada en ciudad Trujillo, República del Perú, les hizo aplazar sus esperanzas, pero entonces confiaban en que el General Santander que había quedado en el poder en remplazo de Bolívar, él sí podía cumplir sus esperanzas.

Los magnates criollos no se equivocan. Tan pronto el Padre de la Patria se retira de la Presidencia de la República para seguir con sus Ejércitos a la causa libertadora del Perú y como Vice-Presidente asume el poder el General Santander, las minas de oro y plata son arrendadas y en cuanto para el problema de tierras, les da rienda suelta a los magnates criollos para la penetración de los

Resguardos Indígenas a que lleven la discordia y el sentimiento individualista y con éste la ambición de las familias indígenas entre sí aun cuando sea por cosas baladíes. En cuanto para el negocio de las tierras de los ejidos, tan pronto se reunió el Congreso de la República, les pidió leyes para enajenar las tierras comunitarias del Común Ejidal Urbano para dejar contentos a los magnates criollos. En el mes de marzo, fecha 9 de 1825, le pasó el primer Mensaje Santander al Congreso en tal sentido.

La ofensiva fue total contra los Resguardos y las tierras del Común Ejeditario, y estas leyes de manos sueltas contra las tierras indígenas despertaron como era de esperarse una fuerte reacción que hizo pensar a los indígenas en pedir al Congreso, en ese entonces la Gran Colombia, una Ley que le amarrara las manos sucias a los ladrones de tierras de los Resguardos.

En 1849 el hijo del ladino y la india panche tiene treinta y nueve años de edad y ya es jefe de hogar, pero tiene dos problemas frente a los indios de la Gran Comunidad. El primero, que el Cabildo de los indígenas no le reconoce derecho para hablar de posesionarse en las tierras de Yaguara sin ser comunero, y el segundo, que si es cierto que es indígena por parte de la madre, porque ésta si es indígena, pero entonces los derechos de este indígenas están al otro lado del río Magdalena o sea en las tierras de la Comunidad de los panches que es una cosa distinta a las tierras de la Gran Comunidad General de Indígenas de Ortega y Chaparral.

Frente a estos dos problemas, se resuelve por este mismo año, acercarse a una oficina creada en el municipio del Espinal por Colombia, que en por estos tiempos se le llamaba "República de la Nueva Granada" destinada a dirimir problemas de las leyes de indios. José María Rojas Rayo alegaba en esa oficina del Jefe Político, que Nicolasa Rayo su mujer, era Jefe de los Indios Panches, porque era hija de una familia que había sido tributaria y además estaban viviendo en otra comunidad también indígena y necesitaba que el *derecho de tierra* que le correspondía en tierra de los panches, se lo concedieran en tierras de la Parcialidad Indígena de Yaguara correspondiente a la Comunidad General de Indígenas de Ortega y Chaparral.

La alegación de José María Rojas Rayo fue resuelta favorablemente y le extendieron un certificado estilo Resolución que llevó el número 21 de fecha 14 de mayo de 1849 pronunciada por el Jefe Político del Cantón del Espinal.

Esta Resolución le acreditaba a la mujer un derecho de tierra en medida antigua o sea treinta y seis (36) hectáreas. Esta Resolución José María sólo la hizo protocolizar en la Notaría de Guamo bajo la escritura N° 553 de fecha 7 de diciembre de 1872. Esta escritura, José María hizo que rezara que ese derecho de tierra fuera en un punto llamado "Camposalegre", o sea donde está ubicada hoy la escuela Rural de la Parcialidad Indígena de Yaguara y algunas posesiones de la familia Cerquera.

Por ésta época, los magnates criollos ya se habían inventado la forma de principal a robarse las tierras de la Gran Comunidad. Un ladino de apellido Cuéllar, sin que los indígenas se dieran cuenta, hizo una demarcación de tierra que viene desde la región de Amaya Capellanía y los llanos de Yaguara, y una vez amojonada fue y la hizo protocolizar como escritura de posesión por explotación económica.

Por estos mismos tiempos, sin los indios darse cuenta de la picardía del ladino Cuéllar, el Cabildo de ese entonces arrienda las sabanas de Capellanía y Yaguara al Doctor General Domingo Caicedo Bastidas, por tres años para el pastoreo de cien reses de cría, pagadero por anualidad con nueve becerros. Este arriendo ayudó a generar el pleito de Yaguara.

Una vez provisto José María Rojas Rayo de un documento que hacía reconocer a Nicolasa como comunera, acepta puesto en el Cabildo de la Comunidad y a fines de 1874 renunció con un término en desplante: "renuncio porque me perjudico para mis intereses". En su remplazo fue nombrado el indio Ambrosio Moreno. Esta reunión del Cabildo fue en el Caserío de Ortega.

José María Rojas Rayo: su primera esposa fue Gregoria Cadena, mujer no comunera, de alguna solvencia económica y ésta es una de las razones por la cual José María por esa época era uno de los indios más solventes, y para él no le era trabajoso hacerle al Cabildo algunos empréstitos hasta de cien pesos (\$ 100.00). Es así que cuando salió del Cabildo se le debían cien pesos (\$ 100.00) prestados.

En 1874 el Doctor General Domingo Caicedo Bastidas había muerto. El arrendario de la Comunidad, y el arriendo el Cabildo se lo había prorrogado a los hijos del General, o sea los primeros que desconocieron su contrato y se declararon ocupantes de *mala fé*.

Cuando los indios los demandaron, éstos le vendieron el pleito a un Gil Ricaurte y éste a un Francisco Montoya, luego éste a Luciano Laverde y éste se asesora del Dr. Clímaco Iriarte, el inventor, de abrir la pelea a los indígenas en varios frentes, haciendo ventas varias, y es así que le venden una zona a un señor Liévano, a un señor Jesús Rojas y a un señor Domingo Castilla.

En 1875 como el Cabildo no le había podido pagar a José María los cien pesos (\$ 100.00) prestados a motivo de los gastos del pleito y las guerras bipartidistas, fue entonces que surgieron las primeras iniciativas de una posible venta de tierra a José María ya para pagarla, ya para conseguir otros pesos para los gastos de urgencia del Cabildo.

En 1877 José María ha hecho posesión en la cabecera de la quebrada de la "Toticera" y también se había adelantado con él la venta de siete derechos de tierra, en la zona de "San Jacinto" o sea un globo de tierra donde entrara ya su posesión y cogiera las aguas de la quebrada de Linday. Por esta fecha era administrador de la gran Comunidad General el indio Purificación Silva.

Concertado ya el negocio de los siete *derechos de tierra* a José María Rojas Rayo por la suma de doscientos pesos (\$ 200.00), se conviene con el Administrador y el Cabildo que el comprador demarque el globo de tierra donde él dice que le gusta y que le conviene y cuando ya haya hecho ese trabajo entonces se hace la escritura de venta.

José María ve, al recibir esta autorización, que va a hacer un buen negocio y procede en asesorarse de un abogado para esta diligencias y contrata al Dr. Cesáreo Rocha.

Como era de esperarse, la iniciativa del Dr. Cesáreo Rocha era aprovechar, que ya que no habían conseguido los indígenas la ley que condenara las ventas de tierra, demarcar un globo de tierra cual fuere su cantidad de tierra que abarcara, que ésta se quedaría por los *siete derechos*.

El primer paso que dan es pedir, a la Gobernación del Departamento, que los ayudara con un Ingeniero para el trazo del globo de tierra con miras de ver si los indios no entendían una posible diligencia de adjudicación como en tierra baldía con el simulacro de venta de tierra.

La Gobernación les ayuda con el Ingeniero de nombre José María Arrubla Z. y proceden al trazo del lote, el que fue demarcado por los siguientes linderos:

"De un mojón puesto al pié de un Caracolí, que se encuentra en la zanja de la "Toticera", línea recta a un Capote donde puso un mojón, de aquí a una piedra blanca hasta caer a la zanjita de los Curibanos, éste abajo hasta su desembocadura en Linday, atravesando esta quebrada se busca la boca de la zanja de los "guásimos", por esta zanja arriba hasta la terminación: de aquí se busca en línea recta la zanja del Hobo, y por ésta arriba hasta los picachos, de aquí línea recta al pico alto, cabecera del "Chichatozal", esta zanja abajo hasta colocarse frente del llanito de los conejos, atravesando este llanito se busca la cabecera de la zanja de este nombre (Concjo) y por ésta abajo hasta su desagüe en "Alquito", éste abajo, hasta su desagüe en "Calicá", "Calicá" arriba hasta donde entra en esta quebrada la zanja de los "Madroños", ésta arriba hasta su cabecera, se atraviesa este filo a buscar la cabecera de la cañada del "Potrero", ésta abajo hasta su desagüe en las zanja de los "Iguaces", Iguaces arriba hasta su cabecera, hasta donde queda el diviso de la última cañadita de la zanja de la "Leonora", ésta abajo, hasta su desagüe en "Linday", Linday abajo hasta donde desemboca la zanja de "Vicaveo", ésta arriba hasta derecho de la "mana", y de aquí línea recta a la zanja de la "Paticera", ésta abajo, hasta ponerse frente al "Caracolí" donde está el mojón que ha servido de primer lindero".

Una vez trazado y medido este globo de tierra su resultado se llevó a escritura pública con número 170 en la Notaría del Espinal en fecha tres (3) de Diciembre de 1878.

El resultado de hectáreas fueron las siguientes: 670 con 1.382 metros o sean once (11) derechos y medio más del convenio de la venta. Los indios se dan cuenta de la maniobra y se vino, como era de esperarse, protestas contra el Cabildo todos los días.

El pago de los siete derechos al entrar el año de 1878 ya había sido cancelado o sean los doscientos pesos (\$ 200.00) y al medio del descontento de los indígenas que amenazaban por cobrarle arriendo a José María por la tierra restante a los siete (7) derechos convinieron que el dos (2) de noviembre de ese año se hiciera la escritura en la Notaría de Ortega, Tolima.

A la Notaría comparecieron a firmar José María Rojas R. y su apoderado Dr. Cesáreo Rocha de una parte y de la otra Purificación Silva, el Administrador de la Comunidad y los Cabildantes Pedro Camacho, Ambrosio Moreno, Manuel Alape, Ignacio Rodríguez y Gerónimo Yate.

Antes de firmar la escritura el Cabildo como intérprete del descontento de los indígenas por la cantidad de tierra más que tenía de los siete derechos convenidos, el globo de tierra ya demarcado, hizo clara manifestación que el lote de tierra tenía cuatrocientos diez y ocho (418) hectáreas más con 1.382 metros, porque la tierra de los siete derechos sólo alcanzaba a doscientas cincuenta y dos (252) hectáreas.

José María Rojas, frente a esta aclaración, no se atrevió a hacer valer la rabulada de la tal adjudicación, sino que se concretó entonces a decir que se hiciera la escritura nada más que por *cuatro derechos* y así se hizo y así el Cabildo se resolvió firmar la escritura.

Esta escritura lleva el número 88 de dos de noviembre de 1878.

En este año era Presidente de la República Aquileo Parra y éste le había prometido a los indios que pronto se legislaría una ley contra las ventas de tierras de los Resguardos Indígenas.

Nuestra población por esa fecha ya había alcanzado a tres millones de habitantes y los indios se movían por alcanzar la ley contra las ventas de tierra de los Resguardos.

Al fin en el Congreso de la República legisló la ley 89 en el año de 1890 y fue sancionada el 25 de noviembre de ese mismo año por el Doctor Carlos Holguín, en ese entonces Presidente de la República.

José María tan pronto se da cuenta que ha salido la ley contra la venta de tierra en los Resguardos indígenas, manda a su hijo Mario a la Notaría del Guamo a que adelante la búsqueda de la escritura protocolizada allí en esa Notaría que lleva por número 553 del siete (7) de diciembre de 1872, o sea la Resolución extendida por el Jefe Político del Cantón del Espinal que lo acreditaba comunero por los derechos de la madre, y que tal escritura se la adicionara al Libro Padrón como Inscripción de comunero, en tierras de la Parcialidad Indígena de Yaguara correspondiente a la Comunidad General de Ortega y Chaparral.

Una vez inscrito el nombre de José María Rojas Rayo en el Libro Padrón como Comunero, la tensión o repulsión que había entre los indígenas contra éste, porque ya había llegado al caso que ya hasta le daba pena que le dijeran indio, y por la constancia que dejó al renunciar del cargo de Cabildante: "Renunció porque me perjudicó para mis intereses", siendo que todos estos intereses se los había dado la madre tierra indígena.

Fue al través de la inscripción de su nombre como comunero en el Libro Padrón, que vino ya más entendimiento y fraternidad entre los indios y la familia Rojas hasta el extremo que en todas las luchas de defensa y restitución de las tierras indígenas fueron una sola persona con los Yaguaras, Pijaos, Coyaimas y Natagalmas. De esta fraternidad en la luchas fue el nombre etimológico que tomaron de *Aliados* de los Yaguaras.

Fue así que los cuatro *derechos* de tierra comprados por José María Rojas Rayo a la comunidad y a esto agregado un derecho que le correspondió por la madre,

a la medida del aumento de la población de los Rojas fué tomando el nombre de Comunidad hasta el grado que en 1938 nombraron Administrador a uno de sus indios más honorable, el compañero Angel Bautista Rojas Leal.

Las ventas que ellos se han venido haciendo entre sí tomaban como asiento las ciento cuarenta y cuatro (144) hectáreas de los cuatro derechos comprados y las treinta y seis (36) que le correspondieron a José María por ser hijo único de una india Jefa de la Comunidad de los Indígenas Panches.

Hasta 1938 los indios Rojas en su gran mayoría sus ranchos y cultivos agrícolas no se salían de sus predios.

Una observación de carácter político social

A motivo que en las luchas represivas de Marco Tulio Alvira contra los indios de Yaguara de 1928 a 1936 a fin de robarle sus tierras pero no se dejaron, este resuelve dizque por venderle el pleito a un señor Gustavo Mosquera y Leonardo Salamanca en el mes de febrero de 1937, los que entraron como fieras zardas y entre una de sus medidas fue traer a Yaguara el señor Juez de Tierras, dizque para el amparo de la posesión. Esta inspección fue fecha treinta y treinta y uno de agosto del mismo 1938 y como en este acto como en otros anteriores vieron que los indios Rojas tenían un gran sentido de solidaridad, los blancos de Chaparral resuelven por estudiar la separación definitiva de los Rojas con los Yaguaras ante todo en sus actos de masas.

Fue así que de la Inspección ocular del señor Juez de Tierras determinaron que en el año siguiente, o sea 1938, no pasaba el golpe de gracia para romper la fraternidad Rojas-Yaguaras. Fué así que entre Ministerio de Trabajo, Gobernación de Ibagué, Alcaldía de Chaparral, Juzgado de tierras, optaron por citar para los últimos meses de 1938 a una Gran Asamblea de los Comuneros de Yaguara y el Gobierno a darle estudio a los títulos de los indígenas y los papeles rabulescos de los blancos a especie de revisión. Una semana duró tal estudio y los indios no fueron vencidos en derecho, pero entonces embarcaron a los indios dizque a un fallo Arbitral en conciencia en dimensión separada. Un fallo para los Yaguaras y otro para la Comunidad Rojas.

El Arbitro de la Comunidad Rojas fue don Hernando Madrid y el fallo solo se concretó en ampararle las tierras de los Rojas y darles algunos recortes más de tierras y ponerles una multa de mil pesos (\$ 1.000,00) para si renunciaban del fallo y obligarlos a sostener una cerca muralla alrededor de su comunidad para que de allí no se salieran.

La inventiva fue positiva porque con el fallo les creó ilusiones a los indios Rojas pero a medida que siguió creciendo su población tuvieron que romper con tal muralla.

Para romper esta muralla sólo les bastó tener en cuenta que los indios Yaguaras habían demandado el fallo Arbitral de acuerdo con el Artículo 25 de la Ley 89 de 1890 y como ellos dependían de tales tierras no les podían obligar a ellos si cumplir.

Los blancos en esta inventiva no pudieron conseguir el robo de las tierras de la Parcialidad; sólo consiguieron romper el espíritu de la solidaridad. Pues hasta esa fecha no eran tantas las ventas que con su tierras se habían hecho, pero de esa fecha para acá don Luis Rojas Rodríguez y don Narciso Rojas vendieron todas sus tierras e inclusive la de sus familiares y buena parte de las tierras de los Yaguaras.

La escritura del fallo arbitral Rojas, fue protocolizado el día 25 de noviembre de 1938.

Los blancos también pudieron conseguir de los Rojas que de su comunidad salieran sus traidores, el primero fue don Luis Rojas; después Julio Rojas y sus hijos y después el marido de Carmen Rojas. Pues no sólo los delataban de sus luchas, sino que dieron declaraciones falsas y se convirtieron en ladrones de ganados, hasta que fue tal el descaró que sus mismos patrones de Chaparral no pudieron defenderlos sino llevarlos a las cárceles.

El último de sus traidores fué don Narciso Rojas que a sabianda que tenían su Administrador hizo una venta de tierras sin su consentimiento y en cuanto a los indios Yaguaras ha sido un luchador infatigable contra el Cabildo porque le dice vendedor y enemigo contra la Cooperativa, porque él quiere seguir viendo a los moradores de Yaguara en la miseria, pero que si luchan porque defiendan la tierra para él tener sus encierros y ganados sin costarle un centavo.

Colaboradores:

LUCIANO MORA OSEJO. Matemático y Humanista. Profesor-investigador de la Universidad Nacional. Asesor de la Revista Aleph.

GUILLERMO BOTERO. Artista-escultor. Actual Director de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Caldas. Sus obras son ya patrimonio de la cultura latinoamericana.

MARCOS ANA. Poeta español en el exilio.

COMUNIDAD INDIGENA DE YAGUARA.